

EL PUEBLO VASCO

ABONO: TRIMESTRE, CAPITAL, 4 PTS. FUERA 4,50. EXTRANJERO, 10 TELÉFONO. 18

EL ILTMO. SR, MELO, EN VITORIA

LOS VASCONGADOS RECIBEN CON ACLAMACIONES A SU NUEVO PASTOR

Solemnes actos religiosos y profanos.

(De nuestro enviado especial)

LA POBLACION

Cuando llegamos a Vitoria, hora de mediodía, la tranquila capital alavesa, llamada por algunos, que bien la conocieron, la "Atenas del Norte", daba la impresión de quien se prepara para recibir a alguien cuya presencia ha de serle gratísima. Vitoria, la ciudad tranquila, presentaba ayer un aspecto de gran animación.

Y ese "milagro", ese desmerecimiento de la singular apatía del espíritu vitoriano, fué motivado, y hay que consignarlo en honra del pueblo que lo llevó a cabo, por una sola y exclusiva causa; por lo que más honra y caracteriza a los vitorianos: su amor a la religión y su sumisión a los que el Cielo elige para representarla en la tierra.

Así, en esa actitud gallarda, hermosísima que nos halagaba profundamente, se prepararon los vitorianos a recibir al nuevo pastor de esta grey vascongada, doctor don Prudencio Melo y Alcalde.

Del entusiasmo demostrado en la triunfal entrada del nuevo obispo y de las constantes aclamaciones de que fué objeto, en su primer paseo por la ciudad de Gasteiz, procuraremos dar idea a nuestros lectores en las siguientes notas peregñadas de mala manera en el vaivén del rápido, que nos reintegró por la noche una vez terminada la ceremonia a San Sebastián.

POR LA MAÑANA

La noche anterior en el rápido habían llegado a la capital alavesa los concejales del Ayuntamiento de Burgos, que se disponían a honrar con su presencia el solemne acto de la toma de posesión de la Diócesis, quizá más importante de España, por un hijo ilustre de aquella hidalga ciudad que representaban con orgullo.

Los ediles eran esperados por sus compañeros de Vitoria, que al mediodía los observaron con un banquete en el Hotel Quintanilla, donde se hospedaban.

Muy temprano comenzó a notarse en Vitoria la animación, apareciendo la mayoría de las casas engalanadas.

Acerca de la entrada del señor Melo se leían las siguientes noticias:

Por la noche del sábado había llegado a Miranda acompañado del alcalde de Burgos, don Manuel Cuesta, y de los arcedianos de las catedrales de Toledo y Burgos.

El alcalde de Burgos continuó el viaje a Vitoria, a fin de esperarles en la capital alavesa con el resto de la representación municipal de aquel pueblo.

A recibir al nuevo obispo de la Diócesis vascongada salió a la estación el pueblo de Miranda en masa, con el Ayuntamiento a la cabeza, dispuséndonosle una cariñosísima acogida y dándose muchos vivas al paisano ilustrado.

En un coche de un hacendado mirandés, que lo puso a disposición del señor Melo, se trasladó el nuevo obispo al Convento de los Corazonistas, orando en la iglesia de la Comunidad y después de hacer colación, se acostó, no sin que antes asistiera a una agradableísima velada dispuesta en su honor por los alumnos de aquel Colegio.

Por la mañana siguiente, ó sea, la de ayer, dijo misa en la parroquia de Santa María de Miravilla, misa que se vió concurrirísima, asistiendo a la ceremonia numeroso público, entre el que se encontraba la distinguida sociedad mirandesa y no pocos burgaleses que seguieron a su preclaro paisano hasta su entrada en la capital diocesana.

Después desayunó el señor Melo en casa del párroco de la citada iglesia, que es gran amigo suyo y condiscípulo.

CAMINO DE VITORIA

Terminado el desayuno, el nuevo obispo retornó al Colegio de los Corazonistas, recibiendo a una comisión de la Diputación de Alava que fué a cumplimentarle, compuesta de los señores Juregui, Ortiz Oldana y Echave-Sustuaeta.

También fué cumplimentado por una representación del cabildo catedral de Vitoria, compuesta de los señores Arcediano, Canónigos Echevarría y Menchaca y dos beneficiados, y el Ayuntamiento de Miranda en Corporación.

Ante el convento de Corazonistas se situaron muchas personas que no cesaban de aclamar al nuevo obispo de Vitoria.

Este, invitado por la Diputación de Alava, asistió al mediodía a un banquete que en su honor fué celebrado en el Hotel Egeña, sentándose a la mesa unos quince comensales, entre ellos, el gobernador civil, señor Regueire, que de uniforme había acudido a recibir al prelado al límite de la provincia.

Terminado el banquete, a las dos y media de la tarde, se organizó la comitiva en automóviles, para llegar a Vitoria, en cuya capital debía hacerse la entrada a las tres y media.

En los pueblos de Rivabellosas, Armiñuen, Bizananos, Arriñez, Estavillo, Armentia y otros que la comitiva recorrió para entrar en la capital de la provincia, se produjeron entusiasmadas manifestaciones de cariño y adhesión al prelado, acudiendo a saludarlo los vecinos en masa, con el clero respectivo.

Todas las casas lindantes con el trozo de carretera que recorrió el automóvil que conducía al señor obispo aparecían engalanadas con colgaduras y letreros de expresivas dedicatorias de bienvenida.

El señor Melo no podía ocultar su emoción ante estas efusivas muestras de cariño.

En automóvil salieron al pueblo de Subijana para dar la bienvenida al obispo, el síndico y los consejeros señores Guzmán y Montec.

ENTRADA EN VITORIA

A las tres y media de la tarde, el disparo de infinidad de cohetes y el volteo de campanas nos anunció que la comitiva episcopal estaba próxima.

E efecto, momentos después aparecían a la puerta del convento de Carmelitas seis ó siete automóviles, en los que venía el prelado y su acompañamiento.

En aquellos momentos las calles del Sur, San Antonio y adyacentes presentaban imponente aspecto por la multitud en ellas congregada para presenciar tan solemne ceremonia.

En el primer automóvil llegaron varios concejales, en el segundo los diputados provinciales que habían acudido a saludar al prelado a Miranda, y en el tercero el señor Melo, a quien acompañaban el alcalde, el gobernador civil señor Bognaral, don José María Gómez y el diputado provincial señor Jáuregui, amigo del nuevo obispo.

En la puerta del convento le esperaban: el gobernador militar, presidente de la Audiencia y magistrados, jueces de Instrucción y Municipal, comisario regio de Fomento, señor Aragón, Ayuntamiento y Diputación en Corporación, comisiones de los Cueros y dependencias de la guarnición, cabildo catedral y clero de las parroquias, la Comunidad del Convento en pleno, representantes de los Colegios de Abogados y Procuradores, Cámara de Comercio y distinguidas personas de la capital.

La banda del regimiento de Cuenca, estaba preparada para formar parte de la comitiva.

Al descender del automóvil el nuevo obispo fué objeto de una cariñosa ovación, con vivas entusiastas, mientras atronaban el espacio multitud de voladores.

La espaciosa iglesia del Carmen aparecía radiante de luz, destacándose su magnífico retillo del altar mayor por líneas de bombillas eléctricas.

Bajo palio penetró el doctor Melo en la iglesia, llevando las varas los Excmos. señores don Fernando y don Gabriel María de Ibarra, el alcalde de Burgos, los ex alcaldes de Vitoria señores Otalora, Serdan y González de Echavarrri, y los concejales vitorianes señores Bajo y Peña.

El nuevo obispo se adelantó hacia el altar y después de una breve oración, sus auxiliares, ante los cabildos catedral y parroquial y Comunidad de Carmelitas, le revistieron de pontifical, ceremonia que duró unos minutos y durante la cual el coro de la capilla de la Catedral, que con tanto acierto dirige el señor Soria, cantó el "Ecce Sacerdous", de Foschini.

HACIA LA CATEDRAL

A las cuatro de la tarde terminó la primera ceremonia, que la liturgia impone para estas grandes solemnidades, formándose la comitiva episcopal, para su entrada en la capital de la Diócesis, cuyos destinos haga Dios que tan sabio como virtuoso prelado rijá por muchos años.

El cortejo era breve y a la vez de gran solemnidad, formando en primer término los niños del Hospicio, que enarbolaban como estandarte una magnífica bandera española de seda y a los que seguían los alumnos de ambos Seminarios; después la cruz alzada, clero de todas las parroquias y frailes carmelitanos, yendo a continuación delante del palio, que era llevado por los señores antes citados, el cabildo catedral y presidiéndolo el prelado señor Melo, revestido de pontifical, con baculo y llevando a su derecha ó izquierda al arcediano y al deán de la Catedral de Vitoria.

Cerraban la comitiva las autoridades de todos los órdenes.

Las calles por donde atravesó la procesión episcopal, cuyas casas estaban profusamente engalanadas, aparecían llenas de público, que demostró gran entusiasmo por el ilustre señor Melo.

El prelado acogía con benévola sonrisa las continuas manifestaciones de cariño que recibía y extendiendo su paternal brazo bendecía a la muchedumbre, en tanto que las campanas tocaban a júbilo y el restallar alegre de miles de chupinazos y cohetes atronaba el espacio.

En la antigua Gasteiz, frente al Seminario Aguirre, nos sorprendió un precioso arco levantado por los alumnos, en homenaje a su prelado, y en el que formaban artística combinación bombillas, follaje y flores de artefacto con las siguientes dedicatorias, entre escudos de España, Burgos, Alava, Guipúzcoa, Vizcaya y el episcopal: "Ecce Sacerdos Meus Benedictus Qui Venit."

En el Seminario Conceiliar y en su balcón central había otro letrero con esta dedicatoria: "El Seminario os saluda."

A las cuatro y media próximamente, llegó la procesión a la Catedral, deteniéndose ante la puerta principal el obispo y las autoridades.

El deán dió a besar al señor Melo la Cruz y después el agua bendita con el hisopo, penetrando seguidamente en el templo.

HABLA EL PRELADO

La antigua colegiata presentaba imponente aspecto, viéndose completamente llena de fieles.

El clero y cabildo catedral avanzaron hacia el presbiterio, rodeando al prelado señor Melo, el que se arrodilló, orando ante el altar mayor, una vez que le despojaron de la mitra.

En el centro de la iglesia se colocaron las autoridades y distinguidas personas invitadas por orden de jerarquías.

La capilla, con acompañamiento de órgano, entonó el solemne Te Deum de Eslava.

De la cúpula del altar mayor pendía una gran cruz formada con bombillas de diferentes colores y en la que se leía: "In Hoc Signo Vinces", y a la izquierda del altar aparecía, bajo dosel, la silla episcopal.

Terminado el Te Deum, el deán leyó una oración, é impuesto el señor obispo de la mitra, ocupó la silla, desfilando ante él todo el cabildo catedral, al que presentaba el maestro de ceremonias.

La capilla volvió a entonar el motete "Assumpta est María" y por último el prelado ascendió al púlpito, pronunciando una brillante oración sagrada, que confirmó la fama de elocuentísimo predicador de que venía precedido nuestro nuevo obispo.

Agradeció el prelado en hermosas palabras el recibimiento que le había dispensado el pueblo de Vitoria, cuya grandiosidad le había emocionado, reconociendo que tal manifestación no era dirigida a su humilde persona, sino a la altísima representación que Cristo Jesús le había conlloado entre la grey vascongada.

Ensalzó la raza del país que a su gobierno moral se le confiá, declarando que es enorme la responsabilidad que ante Dios va a contraer en el campo, por lo que pidió la intercesión divina para el mejor desempeño del mismo.

La bondad de los prelados que le han precedido en la Diócesis, es herencia que a mucho le obliga—son sus palabras—para no desmerecer ante los fieles y sumisos hijos de la Iglesia.

Recordó la tradición religiosa de este solar, cantándole con frases ardorosas y expresión elocuente, y terminó diciendo que los votos de aquella multitud a él ofrendados, indigno siervo del Señor, los ofrendaba a Cristo Jesús por intercesión de la Virgen Santísima, para que al recibirlos en el día solemne de su entrada en la Diócesis, los devuelva en copioso derrame de gracias y dones para esta tierra digna de la mayor bienaventuranza.

Después dió la bendición al pueblo, que puesto de rodillas, contestó unánimemente a la oración final del nuevo obispo.

Este descendió de la Sagrada Catedral, volviendo a orar ante el altar mayor, hasta que momentos después, despojado de sus vestiduras, regresó a pie al palacio episcopal, cercano a la colegiata catedral de Santa María.

RECEPCION FINAL

Eran ya cerca de las seis de la tarde, cuando el señor Melo precedido del cabildo catedral y seguido de las autoridades, entraba en su nueva residencia del Campillo.

Numeroso público le seguía, aclamándole. Una vez en el palacio episcopal tuvo lugar una recepción de autoridades, las que felicitaron al señor Melo, besando su pastoral anillo.

En palacio llovían—como vulgarmente decimos—los telegramas y telefonemas de felicitación para el nuevo prelado, el que también fué objeto de las mismas muestras de adhesión y respeto por parte de distinguidas damas vitorianas.

La recepción duró hasta cerca de las siete. El alcalde y concejales burgaleses que fueron a Vitoria a rendir pleitesía al señor Melo, regresaron en el expreso de la tarde a su capital, siendo despedidos en la estación por numeroso público.

Nosotros que venimos en nuestro amado prelado, a un muy digno sucesor de los obispos que han regido la Diócesis, al postrarnos sumisos a sus pies y someternos fieles a sus mandatos, deseámosle larga vida y venturosa era de episcopado.

GALLETAS PAKERS-- BENTERIA

SON LAS MAS EXQUISITAS NUEVA CREACION "SUBLIME" PAKERS

DE LERROUX y SORIANO

Madrid, 7 (11 n.)

El señor Soriano ha dirigido una carta al señor Lerroux, anunciándole que colaborará con entusiasmo a la obra de todos los republicanos y ofreciéndose como soldado de fila.

LA CRISIS FRANCESA

DOUMERGUE formará Gabinete

Hoy se conocerá

la lista definitiva del ministerio.

Paris, 7 (11'30 n.)

Doumergue estuvo hoy en el Eliseo participando a Poincaré que aceptaba el encargo de formar Gabinete.

Tiene ya formada la lista de los ministros, aunque no ha querido facilitarla, sin duda, por si tiene necesidad de modificarla. Hay dudas acerca de una cartera, la de Negocios Extranjeros que nadie parece dispuesto a admitirla.

Mr. Pichón se niega a continuar desempeñándola y aun cuando se dice que Doumergue cuenta para ella con Dupuy, se habla también de que será ofrecida a Deschanel ó Delcassé.

Caillaux desempeñará la cartera de Hacienda y Dubois, la de Guerra.

Se estima que el Gabinete Doumergue va a estar formado por radicales y que si Caillaux no lo preside es porque tendría que derogar las de los tres años y de reforma electoral.

¿SERA ESTE EL GABINETE?

Esta noche ha publicado la prensa, aunque con carácter particular, la lista de los ministros que forman el nuevo Gabinete.

Según esta lista el nuevo Gobierno estará constituido en la siguiente forma:

- Presidencia, Jean Neyen. Justicia, Jean Neyen. Guerra, Jorge Clemenceau. Marina, Moullins. Hacienda, Caillaux. Negocios Extranjeros, Jean Dupuy. Instrucción, Viviani. Comercio, Renault. Colonias, Lebrou. Correos, Malbi. Obras, Cocheri. Agricultura, Dabi. Trabajo, Paucourt.

Si Dupuy no aceptase la cartera de Negocios, Doumergue se encargaría de ella, pasando entones Caillaux a la del Interior.

Según las impresiones de última hora, el Gobierno quedará constituido en la forma expresada.

Acaso, habrá solo ligeras modificaciones. Se le concede a este Gabinete muy poco tiempo de vida.

Hoy, en Salón Novedades

Magníficas sesiones cinematográficas. Tarde: cuatro, cinco, seis, siete y ocho. Noche: de diez a once y media. REVISTA PATHE (última edición). LA BALLARINA (grandiosa cinta dramática, Gaumont, de 1.000 metros, estreno en San Sebastián.) KRI-KRI GLADIADOR. (cómica). Mañana, sensacional estreno: JUANA DE ARCO (2.000 metros).

LOS REYES EN LONDRES

Madrid, 7 (11 n.)

Noticias oficiales dan cuenta de que los Reyes de España se hallan perfectamente.

Don Alfonso, según ha dicho por la madrugada el subsecretario de Gobernación, no ha asistido durante el día de hoy a ninguna excursión.

Lo ha pasado en la capital.

ECOS DE SOCIEDAD

Los que viajan.—Está en Burdeos don Fermín Machimbarrena.

De Madrid se trasladó a Badajoz el marqués de Arlany.

Se ha trasladado de Bilbao a Salamanca don Rafael Eulate.

De Madrid llegó a Bilbao don José Luis Torres Vildósola.

También ha llegado a la capital de Vizcaya el ingeniero don Luis de Arana.

Regresó a Pamplona la distinguida señora doña Maravillas Iruira de Azcarate.

Para el mismo punto salió don Tomás Argonzola.

De su viaje de novios por el extranjero, han regresado nuestro particular amigo don Enrique Bustos y su bella esposa.

A Madrid marchó nuestro distinguido amigo don Andrés Peña, consejero de la Sociedad Plaza de Toros.

Ha llegado procedente de Madrid a pasar

vacaciones de Navidad, el alumno de Derechó don Carlos Mendía Barrena.

X

Notas tristes.—En sufragio del alma de la virtuosa señorita Carmen Triana y Blasco, que falleció el día 8 de Diciembre de 1912, después de recibir los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad, se aplicarán hoy varias misas y alumbrado del Santísimo en la iglesia de María Reparadora y misas en la capilla del Sagrado Corazón (Residencia de los Padres Jesuitas).

A su atribulada viuda, hijos y demás allegados renovamos el testimonio de nuestro sincero pésame.

Con el triste motivo de cumplirse el segundo aniversario del fallecimiento del respetable señor don Gregorio Garín y Otegní, ocurrido el día 9 de Diciembre de 1911, se aplicarán en sufragio del alma del finado, misas, mañana martes, en las parroquias de Santa María y Buen Pastor, Residencia de los Padres Jesuitas, Convento de los Padres Capuchinos, Capilla de María Reparadora y Colegio de los Marianistas, y el día 10, en el Convento de la Asunción (MiraCruz).

Reiteramos la expresión de nuestro pésame a su desconsolada viuda, hijos y demás allegados.

X

Bodas.—Por el general Aizpuru ha sido pedida para su hijo don José, capitán de infantería, la mano de la bella señorita Armandina Morales.

La boda se celebrará en breve.

X

Enfermedades.—Está muy mejorado de la indisposición que padece, el hijo del ministro de Instrucción pública, señor Bergamín. Deseamos el rápido y total restablecimiento del paciente.

CHAMPAGNE MONS

Una interviu con el general Marina

Madrid, 7 (11 n.)

"La Correspondencia de España" publica una interviu que uno de sus redactores ha celebrado con el general Marina.

El Alto Comisario de Marruecos ha dicho al periodista, en primer término, que no existen disgustos entre él y el Gobierno; que es soldado antes que nada, que se debe a España, y que, por lo tanto, no le es dado el derecho de dimitir.

Continuaré en Tetuán—agregó—hasta que el Rey y los ministros estimen que debo estar. El periodista, le dijo:

—Se dice que existían motivos de queja por la sequedad con que se respondía a las excitaciones de usted en pro de determinada acción en Marruecos, y que esto ha determinado su viaje a la Corle para consultar acerca de estos extremos que no permiten demora.

Marina, respondió: —Nada más lejos de la verdad. He sido llamado por el Gobierno, que en ningún instante ha restringido la libertad de acción necesaria a un militar que esté al frente de sus tropas; en los actuales momentos atravesamos en nuestra zona de Marruecos una crisis que habrá de ser dominada con prontitud, y he sido llamado en consulta para acordar las medidas que nuestra acción en Marruecos reclama para obtener una paz franca y duradera; para acordar los planes de nuestra política en Africa, según el criterio del Gabinete y los consejos de la realidad.

—¿Y este criterio?... —No me es dado revelarlo en estos momentos. Sólo he de decir que es menester confiar con optimismo del resultado que logre la diplomacia apoyada por nuestra acción.

—También se dice que otro de los motivos del viaje de usted es para emitir su opinión sobre las pretensiones de los Mannesmann.

—Es este un pleito en el que el ministro de Estado ha dicho la última palabra. En el estado actual sólo se discute con esto si los Mannesmann ostentan representación oficial ó laboran simplemente como elementos particulares en sus negociaciones.

—¿Y usted cree que los Mannesmann son representantes oficiales de Alemania, ó solamente cuentan con el apoyo oficial de aquella nación?

Esto último es lo más verosímil, pero no puedo decir nada.

—¿Es realmente grande el poder é influencia de los Mannesmann?

El general Marina tampoco contestó, y como advertiera el "repórter" que aquél mostrase contrariedad por seguir hablando de estos asuntos, dió por terminada su interviu.

El general Marina le dijo antes de despedirse de él, que el sábado, lo más tarde, regresará a Tetuán.

BIARRITZ Se vende El Pueblo Vasco Rue de France, 8

VUELCO DE UN AUTOMOVIL

Madrid, 7 (11 n.)

En la carretera de la Coruña, ha volado el automóvil de don Agustín Ballesteros. Este resultó con heridas gravísimas y fractura. Sus hijos Agustín y Clemente, resultaron también gravemente heridos y con conmociones viscerales y cerebrales de importancia. El chauffeur y un amigo del señor Ballesteros, el señor Pastor, sólo sufrieron contusiones.

Mañana: JUANA DE ARCO Estreno en San Sebastián de esta colosal película histórica. Secciones especiales en SALÓN NOVEDADES.